

Alberto LUIS GÓMEZ (dir.) y Jesús SANZ PAZ: *La demanda turística en Cantabria durante el verano de 1990*, Santander, Dirección Regional de Turismo, Diputación Regional de Cantabria, 1991, 198 páginas.

Este libro es el resultado de una encuesta efectuada en Cantabria durante los meses de agosto y septiembre de 1990 y en él «se pretenden poner de relieve *determinadas características de un segmento de la demanda turística en Cantabria*» (p. 6).

El primer capítulo se dedica a hacer una presentación de otros estudios similares hechos con anterioridad. Al mismo tiempo, se aprovecha para establecer algunas conclusiones extraídas del análisis de dichos trabajos. Esas conclusiones son interesantes en la medida en que puedan servir para guiar el estudio posterior. Entre ellas destacan las siguientes: el alto grado de estacionalidad, la procedencia mayoritariamente nacional de los turistas, el auge de los campamentos como modalidad de alojamiento, la consideración del paisaje como motivo principal de la decisión de desplazarse y el «boca a boca» como primer medio de transmisión de la información sobre la belleza turística de Cantabria.

En el segundo capítulo se presentan los objetivos buscados por la encuesta y la metodología seguida para la elaboración de la misma. El principal fin de la encuesta es conocer el comportamiento de la demanda turística en Cantabria. Y ello por una razón clara: ante las perspectivas de crecimiento del turismo en Cantabria, parece apropiado tomar medidas para poder planificar su desarrollo futuro.

El tercer capítulo se dedica a presentar los resultados obtenidos tras la realización de la encuesta.

En el cuarto capítulo se abunda sobre la misma cuestión que en el tercero, aunque desglosando más los resultados por sexo, edad, nacionalidad, etc.

En el quinto se muestran las conclusiones alcanzadas. Estas son fundamentalmente dos:

1. Tras elaborar esta encuesta se detecta la pervivencia o continuidad de los principales rasgos que habían puesto ya de manifiesto las encuestas anteriores: la fuerte estacionalidad del turismo en Cantabria, su procedencia principalmente nacional, la especialización de Cantabria en el conjunto nacional como área campista y la primacía del paisaje como motivo de atracción. Habría que decir, no obstante, que estas afirmaciones podrían ser generalizables, salvo contadas excepciones, a casi cualquier punto de España. Los propios autores reconocen que esto es así, sobre todo en lo referente a la estacionalidad y la procedencia mayoritariamente nacional de los turistas.

2. Como aspecto genérico revelado por la encuesta encontramos la constatación de una cierta pérdida de especificidad por parte del turismo cántabro, de donde los autores extraen como corolario "la imperiosa necesidad de *integrar a este sector en el conjunto de la planificación económica regional acabando con estrategias parciales, depredadoras y especuladoras*" (p. 103). El problema reside en saber qué aporta de nuevo esta afirmación. ¿Acaso esa planificación no es una imperiosa necesidad en las demás Comunidades Autónomas españolas?

Los resultados parecen escasos. De todos modos, eso no quita importancia a la encuesta. Si observamos con detalle los numerosos cuadros y gráficos que aporta podremos encontrar muchos datos cuyo conocimiento es condición *sine qua non* para llegar a una adecuada planificación del turismo.

En el capítulo de anexos, se presentan los siguientes:

1. Un ejemplar del cuestionario en castellano (pp. 108-117).
2. Tablas con las respuestas obtenidas para cada pregunta. Totales y porcentajes (pp. 118-163).
3. Síntesis de resultados de las encuestas realizadas antes de la que origina este estudio (pp. 164-170).
4. Síntesis de resultados de la encuesta que ha dado lugar a este libro, la realizada en agosto y septiembre de 1990 (pp. 171-198).

Esta obra responde perfectamente a los presupuestos teóricos explicitados por Alberto Luis en su *Aproximación histórica al estudio de la Geografía del ocio* (Barcelona: 1988). La preocupación allí mostrada por la ausencia en nuestro país de estudios acerca de la demanda turística parece latir en el fondo de esta encuesta que no pretende sino eso, conocer a fondo la estructura de la demanda turística en Cantabria.

Esa preocupación tiene que ver también con el supuesto de que la geografía española del ocio ha estado casi en su totalidad anclada en una visión tradicional de la geografía, interesada únicamente por las transformaciones del paisaje provocadas por el turismo. En la obra antes mencionada, el autor ya consideraba que un cambio en la forma de abordar el problema podría suponer una renovación beneficiosa para la geografía. De la misma manera, subyace bajo esta encuesta una concepción de la geografía humana centrada fundamentalmente en el hombre. No interesa tanto el paisaje como el comportamiento humano, configurador de espacios y de cambios espaciales.

Nos encontramos así ante dos cuestiones de no poca importancia. Por un lado, la encuesta parece responder a la necesidad de un cambio en los estudios de Geografía del ocio y, por otro, a la de conocer la demanda para poder predecir su comportamiento y establecer una adecuada planificación. Queda por saber si es posible o recomendable conciliar una perspectiva con la otra, máxime si tenemos en cuenta la dificultad de predecir los comportamientos humanos.

L.A.G.P.

Juan Ramón ÁLVAREZ BAUTISTA: *La racionalidad hexagonal. La identidad científica de la teoría normativa de los lugares centrales*, León, Universidad de León, Colección Contextos, 1991, 179 págs.

El autor, catedrático de Lógica y Filosofía de la Ciencia en la Universidad de León, no es desconocido en el gremio de los geógrafos de España y Portugal, ya que anteriormente ha participado en los debates de congresos de Geografía en estos países y ha colaborado en algunas revistas con aportaciones sobre filosofía y geografía y aún la historia del pensamiento geográfico. Como también hace ya tiempo que ha tenido relación con los avances y tendencias nuevas que vienen apareciendo en la Geografía, a través de lecturas y la información que podemos aportar desde este u otros Departamentos de Geografía.

El objetivo en esta última publicación es reconstruir la teoría de los lugares centrales partiendo de sus versiones clásicas como una teoría cuya variedad conceptual -geográfica, económica y geométrica- plantea el problema de su identidad científica. Con este diseño discurren los seis capítulos de la obra, que, tras una introducción sucinta sobre pensamiento geográfico y filosofía de la ciencia, van a revisar